

Domingo FLETCHER VALLS\*  
Josep A. GISBERT\*\*

## HALLAZGO DE UNA INSCRIPCIÓN IBÉRICA EN EL CAMÍ DEL MOLÍ (TERRATEIG, LA VALL D'ALBAIDA)

### EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL CAMÍ DEL MOLÍ (J.A.G.)

El yacimiento arqueológico del Camí del Molí está situado en el término municipal de Terrateig, al este de la comarca de la Vall d'Albaida.

El mapa N.º 795 - IV (30-31) VILLALONGA, a escala 1:25.000, del Servicio Geográfico del Ejército, Edición 1988, lo localiza en las coordenadas cartográficas: latitud 38º 53' 59" y longitud 0º 19' 21". Se halla a una altura de 225 a 230 metros sobre el nivel del mar (fig. 1).

### MARCO GEOGRÁFICO, EMPLAZAMIENTO Y PAISAJE AGRARIO

El Camí del Molí está al noroeste del casco urbano de Terrateig. Esta vía de comunicación presenta un tramo con una dirección constante sureste-noroeste. La distribución del poblamiento ibérico de baja época y romano apoya su identificación como una parte del trazado de la antigua vía de origen ibérico, o quizás prehistórico, que unía las ciudades de Saetabis —Xàtiva— i Dianium —Dénia— (1).

El Camí del Molí tiene su inicio en el propio casco urbano de Terrateig y se accede también por la Carretera Comarcal de Albaida a Gandia —CC 320—, a través de un cruce situado al norte del casco urbano de Terrateig, entre los kilómetros 81 y 82. El yacimiento arqueológico ocupa dos parcelas colindantes con un cruce de dos caminos: el Camí del Cementeri y el propio Camí del Molí.

El paisaje geológico se caracteriza por un suave piedemonte que desciende en dirección norte y oeste y se une con el amplio valle que define la Vall d'Albaida. El suelo es de tierras blancas,

\* Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación de Valencia.

\*\* Museu Arqueològic de Dénia.

(1) F. PONS MONJO: Camins romans a la Safor. *Revista Gandia*, 1977, págs. 49-52. J.G. MOROTE: El trazado de la Via Augusta desde Tarracoe a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio. *Saguntum*, 14, Valencia, 1979, págs. 139-164. V.M. ROSSELLÓ: Les vies romanes al País Valencià. Il·lusions i certeses. En *Estudios de Arqueología ibérica y Romana*, Homenaje a Enrique Pla Ballester, Trabajos Varios del S.I.P., n.º 89, Valencia, 1992, págs. 619-639.

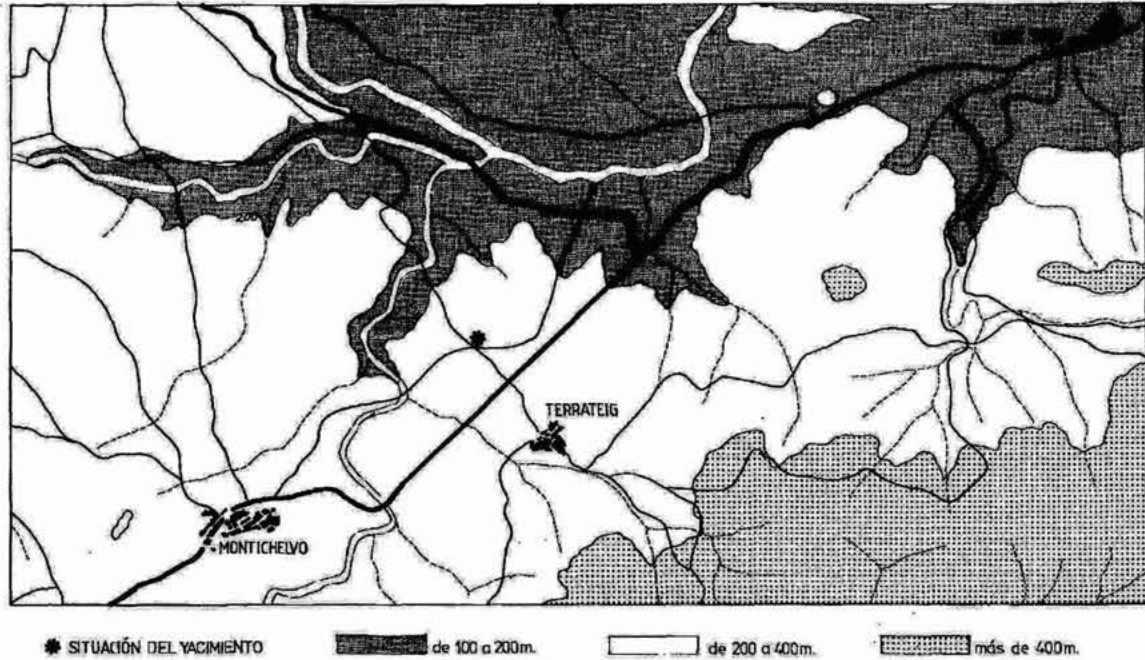


Fig. 1.- Mapa de localización del yacimiento del Camí del Molí (M.O.G.).

fascias tap: arcillas blanquecinas y amarillentas con un alto índice de aprovechamiento como materia prima para la producción cerámica. Estas arcillas se extienden sobre niveles de costras calizas. Generalmente, estas placas no suelen aflorar a la superficie; la roca es de cierta dureza y son elementos a menudo utilizados en la construcción de los muros de contención de las parcelas.

El entorno que hemos descrito, que experimenta un suave descenso, contrasta con los fuertes y altivos montes, de 400 a 600 metros de altura, que rodean por el sur el yacimiento. Entre ellos, destacamos el Tossal del Morquí, que conserva los vestigios de un poblado de altura y de un asentamiento en las inmediaciones, en actividad a lo largo del Ibérico Pleno y hasta el siglo I a. de C. (lám. I).

A unos cuatrocientos metros del yacimiento discurre el curso fluvial del Barranc de la Font, que es uno de los afluentes del río Vernissa y que proporcionaría un curso de agua restringido pero permanente. La «Sénia del Soto» y el propio topónimo del «Camí del Molí» presupone la existencia de agua en las inmediaciones, ya que se refiere a un molino con tracción hidráulica.

Pese a que el paisaje rural tradicional durante los últimos 100 años era la viña, destinada primordialmente a la elaboración de la pasa, en la actualidad las parcelas del yacimiento presentan una plantación de árboles frutales (melocotoneros).

La localización del yacimiento es muy precisa, sobre una suave elevación del terreno. Corresponde a las Parcelas 334 y 333 del Polígono 1 (Catastro de 1988), con una superficie mínima de 5.978 metros cuadrados (fig. 2). La propiedad de las parcelas es de Ana y Elvira Català Seguí. Las parcelas colindantes presentan una dispersión de hallazgos muy limitada y tan sólo reflejan el resultado de un proceso erosivo. Por esta razón, las parcelas 331, 332 y 335 del Polígono n.º 1 se consideran tan sólo como su área de influencia y no como su entorno.

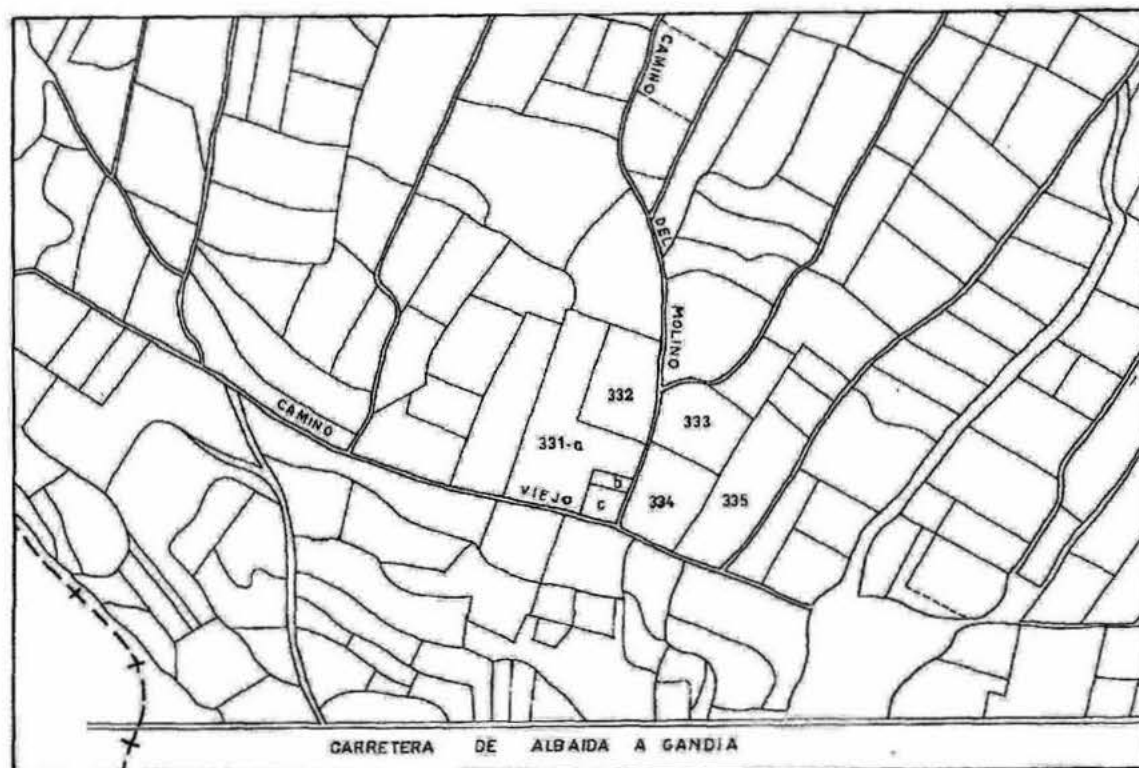


Fig. 2.- Copia selectiva del plano catastral. Catastro de 1988. Polígono I. (M.O.G.).

#### LOS PRIMEROS RESULTADOS DE UNA PROSPECCIÓN

Con el fin de recoger información acerca de la posible ubicación de estructuras y perfilar la delimitación del yacimiento, el día 8 de abril del año en curso se ha desarrollado una prospección sistemática de las dos parcelas, subdividiendo la superficie global de las mismas en cuatro sectores. Los trabajos de campo han contado con la colaboración de Salvador Cloquell y Ferran Naya, bajo la dirección de Josep A. Gisbert.

Esta actuación, que tan sólo ha incidido sobre la superficie del terreno, ha permitido aportar las siguientes consideraciones:

La densidad del registro arqueológico resultante de la prospección, la propia distribución de materiales de construcción («tegulae» y otros) en la superficie de las parcelas y la dispersión de fragmentos de «tegulae» y «dolia» en los muros de contención confirman el emplazamiento de las estructuras en la parte noroeste de las mismas, con una superficie estimada de 3.570 metros cuadrados.

Las estructuras pertenecen a un asentamiento rural con una superficie bastante restringida: probable «villa», y con una cronología de los siglos II al IV d.C. No disponemos de datos representativos para localizar o confirmar la presencia de estructuras de un asentamiento tardo-ibérico. Los vestigios tan sólo permiten asegurar su mera existencia.

## EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Los elementos de construcción más destacados son una placa rectangular de piedra calcárea, de color azulado y con vetas blancas, así como diversos mampuestos con restos de mortero. Además, se han localizado, al menos, cinco fragmentos de pavimento de «opus signinum». Entre los materiales de construcción cerámicos, destaca la abundancia de «tegulae», con más de cien fragmentos, así como otros tipos más específicos.

Los fragmentos de «opus signinum» hallados sugieren, con reservas, su pertenencia a estructuras, balsas o depósitos, relacionadas con una prensa para la elaboración de aceite o «torcularium».

La prospección sistemática de la superficie del yacimiento ha permitido la recogida de más de quinientos fragmentos de cerámica, de los cuales podemos extraer la siguiente información:

Por una parte, disponemos de un conjunto muy restringido de cerámicas comunes, con una cronología aproximada del siglo I a. de C., sin más precisiones. No conocemos ninguna cerámica importada de este momento: vajilla de mesa o ánfora. El carácter poco definido de este contexto y la inexistencia de cerámicas de cocina y mesa parece sugerir que no se trataría de un habitat y, en todo caso, no sería desdeñable la existencia de una necrópolis ibérica tardía.

Esta interpretación se debería contrastar con el excepcional hallazgo de una inscripción con signos epigráficos ibéricos sobre un bloque de piedra caliza y con una serie de rasgos que apuntan su carácter funerario.

Una parte significativa del registro material que disponemos forma parte de distintos periodos de actividad de un asentamiento rural —probable VILLA—. Las cerámicas son, mayoritariamente, del siglo II d.C. Destaca la Terra Sigillata Hispánica, lisa o decorada, la vajilla africana, con predominio de la de cocina, las cerámicas grises de cocina, las cerámicas comunes y las ánforas del tipo Dressel 2/4 de producción local.

Los materiales de cronología bajo-imperial, también presentes, nos remiten en todos los casos a la primera mitad del siglo IV d.C. La prospección nos ha proporcionado un hallazgo numismático de este periodo. Se trata de un pequeño bronce —Aes 3— de Constancio II, acuñado en la ceca de Cycicus (Turquía) entre el 346 i el 350 d.C.

No disponemos de datos para establecer secuencia alguna, pese a que los materiales arqueológicos nos confirman dos momentos de actividad. De hecho, no podemos precisar si existe un «hiatus» entre ellos.

El conjunto de materiales procedentes de la prospección se hallan depositados temporalmente en el Museu Arqueològic de la Ciutat de Dènia, mientras que la inscripción ibérica se ha ingresado, con fecha 20 de abril de 1994, en el Servei d'Investigació Prehistòrica de Valencia.

## SITUACIÓN ACTUAL DEL YACIMIENTO

Este yacimiento fue descubierto a finales de la década de los 80 por Vicent Vidal, de Llocnou de Sant Jeroni, según se desprende de la información facilitada por el Museu Arqueològic de Gandia. Es inédito y carece de cualquier tipo de protección.

El actual trazado de la Carretera CC-320 afecta la integridad del yacimiento arqueológico. De hecho, de acuerdo con la documentación existente en el Ayuntamiento de Terrateig, la totalidad del mismo se halla en grave peligro de desaparición por la ubicación de una rotonda de acceso al casco urbano de Terrateig.



Dada la limitada superficie del yacimiento, así como el hallazgo excepcional del testimonio epigráfico ibérico, consideramos necesaria su conservación íntegra, sin afectación alguna por parte del trazado viario.

#### HALLAZGO DE UNA ESTELA CON INSCRIPCIÓN IBÉRICA

Esta pieza fue descubierta el pasado día 18 de marzo de 1994 durante unos trabajos de prospección arqueológica en el yacimiento del Camí del Moli, en el término municipal de Terrateig. Fue localizada por Don Salvador Cloquell y Don Josep A. Gisbert en el curso de un trabajo de investigación orientado al estudio del trazado del Camí de Xàtiva (lám. II).

El bloque, cubierto por el suelo vegetal, se había reutilizado en la construcción del muro de contención que delimita la parcela (lám. III).

Se trata de un bloque de piedra caliza, de color gris azulado, de tono fuerte y con vetas blancas. Este tipo de roca presenta afloramientos en diversos puntos del término municipal de Rótova y en el propio casco urbano de la población. Es, por tanto, muy posible que proceda de una cantera de las inmediaciones. De hecho, es un tipo de roca de uso habitual como soporte de diversas inscripciones epigráficas de la comarca de la Safor. Así, la estela procedente de Rótova, dedicada a L. BAE-BIO TRUPO (2).

Además, conocemos diversos elementos de construcción tallados en este tipo de roca: capiteles y sillares. Siempre se asocian a villas y asentamientos romanos de cronología muy temprana, en todos los casos preflavia, y encuadrables en la primera mitad del siglo I d. de C. (3).

El bloque o placa es, en realidad, un fragmento. Aún conserva las trazas del desbastado original en la cara superior y el lado derecho, mientras que en el lado izquierdo y en el inferior presenta signos de haber sido fragmentada. El lado derecho presenta una superficie poco alisada, con rehundidos regulares que caracterizan un trabajo de desbastado homogéneo y que cubriría varias caras del bloque o de la placa. Su grosor es de 17 cms. La cara posterior presenta un desbastado menos cuidado que los laterales, mientras que el campo epigráfico está bien alisado y pulido. En cuanto a su tipología, sin duda se trata de una estela con el campo epigráfico de forma cuadrada o rectangular (lám. IV).

Las dimensiones de la placa son las siguientes:

Altura conservada: 19'5 cms.

Anchura conservada: 26 cms.

Grosor: 17 cms.

El campo epigráfico se conserva incompleto. Presenta trazas de una cuarta línea de texto, mientras que evidencia la falta, al menos, de una letra en el margen izquierdo.

#### ESTUDIO DE LA INSCRIPCIÓN (D.EV.)

La lápida ibérica del Camí del Moli ha sido descrita con todo detalle, en su aspecto material, en las páginas precedentes, por lo que, nosotros, ahora dedicaremos nuestra atención a su texto,

(2) J. APARICIO, V. GURREA y S. CLIMENT: *Carta Arqueológica de la Safor*. Gandía, 1983, pág. 361.

(3) J.A. GISBERT: L'època romana. En *El Llibre de la Safor*, Gandía, 1983, págs. 241-248.



Fig. 3.- Calco de la inscripción ibérica.

pero antes he de expresar mi agradecimiento al Director del Museo de Denia, don José A. Gisbert, por su amable invitación a colaborar con él en el presente estudio.

La lápida (fig. 3; lám. IV) conserva tres líneas de texto; tanto la rotura lateral como la de su base, nos privan de saber si hubo más texto.

En la primera línea ha desaparecido, por rotura de la piedra, la letra inicial, de la que se conserva un trazo oblicuo que nos permite reconstruir el grafema  $\mathfrak{N}$  y leer la palabra [ $\mathfrak{N}$ ]  $\Delta$   $\diamond$   $\Delta$  (IL-DURKA). No parece que siga más texto.

En la segunda línea se leen los tres primeros signos,  $\mathfrak{N}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{C}$  (ISKE); sigue un espacio muy machacado, en el que creemos ver los signos  $\mathfrak{D}$  y  $\mathfrak{M}$ , y finaliza la línea con el signo  $\mathfrak{X}$ , a continuación del cual, en más reducido tamaño y surco muy somero, se ve un pequeño rombo cuya función no identificamos. Nuestra lectura de esta línea es  $\mathfrak{N}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{C}$   $\mathfrak{D}$   $\mathfrak{M}$   $\mathfrak{X}$  (ISKEAŠKO) y aunque es muy sugestiva la lectura  $\mathfrak{N}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{C}$   $\mathfrak{D}$  (ISKER) no hemos podido identificar el signo  $\mathfrak{D}$  pero sí el posible  $\mathfrak{D}$ .

La tercera línea comienza por el conocido  $\mathfrak{V}$   $\mathfrak{I}$   $\mathfrak{N}$  (EBAN) de las lápidas funerarias; sigue otro espacio tan deteriorado y gastado que, con mucha duda, creemos leer  $\mathfrak{P}$   $\mathfrak{M}$  y termina el renglón con tres grafemas  $\mathfrak{C}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{D}$  que consideramos una expresión numeral. La lectura completa del renglón sería  $\mathfrak{V}$   $\mathfrak{I}$   $\mathfrak{N}$   $\mathfrak{P}$   $\mathfrak{M}$   $\mathfrak{C}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{D}$  (EBANTIBINKE ·  $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{D}$ ).

Por debajo de esta última línea y por encima de la fractura de la piedra, se distinguen algunos trazos que ignoramos si pudieran formar parte del texto o son meros adornos.

Resumiendo lo expuesto en las anteriores líneas y, con las dudas expuestas, el texto de la lápida de Terrateig sería:

LINEA 1.<sup>a</sup>... [ $\mathfrak{N}$ ]  $\Delta$   $\diamond$   $\Delta$

LINEA 2.<sup>a</sup>...  $\mathfrak{N}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{C}$   $\mathfrak{D}$   $\mathfrak{M}$   $\mathfrak{X}$

LINEA 3.<sup>a</sup>...  $\mathfrak{V}$   $\mathfrak{I}$   $\mathfrak{N}$   $\mathfrak{P}$   $\mathfrak{M}$   $\mathfrak{C}$   $\mathfrak{L}$   $\mathfrak{D}$

a las cuales nos referiremos seguidamente buscando paralelos que nos ayuden a confirmar nuestra lectura.

## PRIMERA LÍNEA: [𐤀] 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILDURKA)

El inicio, ILDU / ILDUR, aparece en otros muchos textos; así, en Pico de los Ajos III, B, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILURKA), claro paralelo del ILDURKA que estamos estudiando, ya que los signos 𐤀 y 𐤃 los encontramos indistintamente utilizados, como sucede en el plomo de Enguera donde encontramos 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀-𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILDUN/ILUR). En Orleyl VII, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILDUR); en Orleyl X, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (KEBELSILUNIN); en Pico de los Ajos II, A, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILDUNIR); en Iglesias del Cid, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILDUBELES); en Sagunto XXVIII, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILDU); en Serreta II, 𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (BIOŠILDUN), etc.

Para el segmento final, 𐤃𐤀 (RKA) encontramos paralelos en Pico de los Ajos I, 𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (IRITERKA); en el ya citado P. Ajos III, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ILURKA); en Orleyl X, 𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ISKENIUSKA), etc.

En el detenido estudio del Pr. Untermann (1984) sobre lápidas funerarias ibéricas, al hablar del morfema -KA opina que, al parecer, «se reducía al uso de palabras que denominan seres humanos» y también que se refería a quien da algo, en contraste con aquel que recibe algo, es decir, que tenía el valor de activo o ergativo. Nosotros hemos podido comprobar que KA, en ocasiones, precede a numerales, pero no en el caso presente.

## SEGUNDA LÍNEA: 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ISKEAŠKO)

El primer segmento, ISKE, tiene abundantes paralelos que se incrementarían si, en lugar de leer el cuarto signo como A, lo interpretáramos como R, leyendo ISKER, aunque también hay ejemplos con A, según veremos.

ISKE- aparece tanto al comienzo como al final de palabra. En Enguera 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (IKORISKER), 𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (SELKISKER), 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ISKEILDUN). El ya citado Orleyl X, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ISKENIUSKA); en el Llano de la Consolación, el firmante del documento, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ISKERIABE); en Obulco, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ISKERATIN); en Liria XCV, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (SAKARISKER), etc.

El segundo segmento, -ŠKO, que nos recuerda el -KO vasco con sentido de procedencia, que aparece en contextos antropológicos, se encuentra en Sagunto 2, un par de veces, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (TALSKO); en Palamós, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (BOLSKO-); en P. Maho IV 4, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ARŠKO); en Ullastret, 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (BETEŠKO-); 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (ANKITIREŠKO), 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (BIKIBELSEŠKO); 𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (BARTAŠKO), etc., todos los cuales parecen apoyar nuestra lectura -AŠKO/ŠKO.

## TERCERA LÍNEA: 𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀𐤃𐤅𐤃𐤀 (EBANTIBINKE-𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀)

De clara lectura son los tres primeros signos 𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀 (EBAN); después, el deterioro de la piedra, deja un espacio, de lectura muy insegura, -𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀- (TIBIN-), lograda en un examen exhaustivo, pero que no imposibilitaría otras interpretaciones. Vuelven a ser legibles los tres últimos signos, 𐤃𐤅𐤃𐤅𐤃𐤀.

EBAN es palabra que se encuentra en otras lápidas funerarias, en las que también aparecen otros vocablos, como BAN, BETAN, BETANEN, TEBAN, TEBANEN, a los que nos referimos más adelante.

El propuesto segmento -  $\Psi P N$ - (-TIBIN-), puede encontrar confirmación en otros textos: en P. Maho I, A, 13,  $\Psi \wedge q \xi P N$  (TIKIRSBIN);  $R \phi \xi P N$  (ARSBIN); P. Maho III, B,  $P \wedge H \xi P N$  (BILOSBIN);  $I M P N$  (BASBIN); La Bastida I,  $\Psi \wedge \Psi \Delta \Psi$  (NANBIN); Sagunto XXIV,  $\Theta P N$  (TEBIN); Sagunto XXX, ..  $\Psi P$ ... (..TIBI...); plomo de Ullastret,  $\xi \Psi P$  (BATIBI); Liria XL, 11,  $\Psi P \xi \nu \nu$  (TIBISER); Villares VI y VII,  $I \phi P N \xi$  (BARBINKE).

Los últimos signos de la línea los interpretamos como numerales,  $\langle \cdot \eta \square$ , quedándonos la duda de si  $\langle$  corresponderá al final de TIBIN y sería TIBINKE, como vemos en Los Villares VI y VII, o formaría parte del numeral como en Sinarcas  $\nu \xi \epsilon \parallel \eta \eta L$ . De todos modos, no tenemos duda de que expresa un numeral, suponiendo que se quiso indicar la edad del difunto, la que no podemos determinar, como también nos ocurre con otras expresiones de cantidades, Sinarcas  $\nu \xi \epsilon \parallel \eta \eta L$ ; lápida de Valencia  $L \parallel$ , ambas sobre piedra, y sobre plomo en P. de los Ajos I,  $\epsilon \parallel L M$ ; P. de los Ajos III,  $L \parallel \parallel \parallel \parallel$ ; etc. etc.

#### COMENTARIO FINAL

El total de lápidas funerarias ibéricas, entre enteras y fragmentadas, halladas en la región valenciana, se distribuye de la siguiente manera:

CASTELLÓN		
Alcalá de Xivert. Cabo de Irta .....	1	
Alcalá de Xivert. Corral de Royo .....	1	
Alcalá de Xivert. Lloma de Polpis .....	1	
Algimia de Almonacid. La Calzada .....	1	
Benassal. Mas d'en Carbó de Dalt .....	1	
Benlloch. Les Ermites .....	1	
Cabanes. Albalat .....	1	
Canet lo Roig. Els Vinyets .....	3	
Coves de Vinromà. Els Tossalets .....	1	
San Mateo .....	1	12
VALENCIA		
Liria. St. Miquel .....	1	
Moixent. Corral de Saus .....	1	
Sagunt (diversos lugares) .....	15	
Sinarcas. El Pozo .....	1	
Terrateig. Camí del Molí .....	1	19
ALICANTE		
Elche. La Alcudia .....	1	1
<i>Total general</i> .....		32

Sin duda alguna, el número será mayor pero, por distintas razones, muchos hallazgos no llegan a conocimiento del mundo científico o no se incorporan a los repertorios por ser de dudosa autenticidad.

En las lápidas funerarias figura, obviamente, el nombre del difunto y también, aunque no siempre, otro nombre que debe interpretarse como la persona que se cuidó de darle sepultura que, al



mismo tiempo puede ser un familiar del difunto; en ocasiones aparecen otros nombres que han de suponerse emparentados con el enterrado.

En algunos casos se indica la propiedad de la sepultura mediante los morfemas -EN o -WI, bien por separado, bien juntos. También suelen aparecer las palabras SELTAR o ARE-TAKE, cuyo significado se identifica con «sepultura» y «aquí yace», respectivamente.

Pero el morfema más característico en las lápidas funerarias es el de EBAN, y sus posibles variantes, que pudiera indicar relación de parentesco entre el difunto y la persona que se cuidó de darle sepultura.

Gómez-Moreno sugirió para EBAN el sentido de «hijo», o que indica relaciones personales. Bahr creyó que -BA era propio de parentesco, dándole el valor de «filius». Tovar supuso que BAN significaba «piedra» pero cuando aparece en una lápida funeraria ha de interpretarse como «tumba». Vallejo opinaba que EBAN podía referirse a filiación; en reciente publicación, Velaza admite para EBAN el sentido de parentesco.

Se ha considerado que la forma EBANEN, es variante de EBAN; así Tovar justificaba el -EN como un morfema que en egipcio, bereber y vasco tiene el valor de posesivo. Contrariamente, para Silgo, EBANEN sería la forma de pretérito de la 3.<sup>a</sup> p. s. del verbo EBAN.

Otra variante sería TEBAN/TEBANEN. Untermann, al estudiar la lápida bilingüe Sagunto IX (F.11,8), equipara el TEBANEN ibérico con el COERAVIT latino y Silgo lo supone como un verbo ibérico con significado de «dedicación». Son interesantes estas identificaciones, pero no debemos olvidar que la lápida no está completa y que no hay certeza de que el texto ibérico sea transcripción exacta del latino.

En el siguiente cuadro reseñamos estos morfemas utilizados en las lápidas funerarias ibéricas valencianas:

	-BAN	-BETAN	-EBAN	-EBANEN	-TEBAN	TEBANEN	Total
El Pozo (Sinarcas) . . . . .	2			1			3
Carbó de Dalt (Benassal) . . . . .		1					1
Sagunt . . . . .			3	2	1	1	7
Camí del Moli (Terrateig) . . . . .			1				1
Total . . . . .	2	1	4	3	1	1	12

Encuadrada la lápida de Terrateig en el conjunto de las conocidas en esta región, sólo restan dos cuestiones de que hablar.

Es la primera la referente a su cronología. Desgraciadamente nos faltan los datos arqueológicos que nos pudieran ayudar a su datación, por lo que la encuadramos en el siglo I a.C., con carácter provisional, pendientes de que algún hallazgo arqueológico determine la fecha concreta.

La segunda cuestión es el significado de su texto, que pudiera ser

ILDUŔKA  
HIJO DE ISKEAŠKO  
(de edad) 𐤀𐤓

sin que sepamos a cuantos años equivalen (suponiendo que sean años lo que se quiere expresar) los signos 𐤀𐤓. Además, como ya hemos expuesto en líneas anteriores, existe la duda de si el signo

◀ forma parte del numeral, como en Sinarcas  $\text{V} \xi \text{C} \text{I} \text{I} \text{4} \text{4} \text{L}$  y P. de los Ajos I,  $\text{C} \text{I} \text{L} \text{I}$  es parte del texto -TIBINKE como vemos en Villares VI, BARBINKE  $\text{I} \text{P} \text{P} \text{I} \text{X}$ .

Termino estas breves notas expresando mi satisfacción por haber tenido la oportunidad de colaborar con el Dr. Gisbert en el estudio de la lápida ibérica de Terrateig.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARASA GIL, F.: Una nueva estela ibérica de Bell-lloc (La Plana Alta). *A.P.L.*, XIX, Homenaje a D. Fletcher, v. III, Valencia, 1989, págs. 91-101.
- BÄHR, G.: Baskisch und Iberisch. *Euska Jakintza*, II, Bayona, 1947.
- BELTRÁN VILLAGRASA, P.: La estela ibérica de Sinarcas. *BRAE*, XXVI, Madrid, 1947, págs. 245-259.
- DELANOY, A.: L'inscription ibère de Sinarcas. *La Parola del Passato (Riv. Studi Antichi)*, f.º CCLXX, Nápoles, 1993, págs. 186-189.
- FLETCHER VALLS, D. y GINER SOSPEDRA, V.: Tres lápidas ibéricas de Canet lo Roig (Castellón). *Bol. Soc. Cast. de Cultura*, t.º L, Castellón, 1974, págs. 7-25.
- FLETCHER VALLS, D.: *Los plomos ibéricos de Yátova (Valencia)*. Trabajos Varios del S.I.P., n.º 66, Valencia, 1980.
- FLETCHER VALLS, D.: Los plomos escritos (Orleyl V, VI y VII). En *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl*, cap.º IV, Trabajos Varios del S.I.P., n.º 70, Valencia, 1981, págs. 63-131.
- FLETCHER VALLS, D. y MARTÍNEZ PÉREZ, A.: Inscripción del Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete). *Homenaje a Almagro Basch*, vol. III, Madrid, 1983, págs. 75-88.
- FLETCHER VALLS, D.: El plomo ibérico de Enguera (Valencia). *Arse*, 19, Sagunto, 1984, págs. 404-414.
- FLETCHER VALLS, D.: *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*. Trabajos Varios del S.I.P., n.º 81, Valencia, 1985.
- FLETCHER VALLS, D. y SILGO GAUCHE, L.: Repertorio de inscripciones ibéricas procedentes de Sagunto (Valencia). *Arse*, 22, Sagunto, 1987, págs. 659-669.
- GÓMEZ-MORENO, M.: *Misceláneas. La escritura ibérica y su lenguaje*. C.S.I.C., Madrid, 1948, pág. 28.
- LLOBREGAT CONESA, E.: *Contestania ibérica*. Inst. Est. Alicantinos, Alicante, 1972.
- MALUQUER DE MOTES, J.: *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*. Barcelona, 1968.
- MESEGUER FOLCH, V. y FLETCHER VALLS, D.: Inscripción ibérica de San Mateo (Castellón de la Plana). *Bol. Soc. Cast. de Cultura*, t.º LVII, Castellón, 1981, págs. 203-209.
- MICHELENA, L.: Ibérico -EN. *Actas I Coloquio...* (Salamanca, 27-31 mayo 1974). Salamanca, 1976, págs. 353-361.
- OLIVER, A.: Epigrafía ibérica de la Provincia de Castellón. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, n.º 5, Castellón, 1978, págs. 265-291.
- PATTISON, W.: Iberian and Basque (A morphosyntactic comparison). *A.P.L.*, XVI, Valencia, 1981, págs. 487-522.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R.: Inscripciones ibéricas de La Alcudia. *A.P.L.*, XII, Valencia, 1969, págs. 169-176.
- ROCA RIBELLES, F.: Una inscripción latino ibérica inédita en Sagunto. *Arse*, 13, Sagunto, 1974, págs. 95-97.

- SILES, J.: Léxico de las inscripciones ibéricas de Sagunto. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, XII, Valencia, 1977, págs. 157-190.
- SILES, J.: *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid, 1985.
- SILES, J.: Sobre la epigrafía ibérica. *Epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza, 1987, págs. 17-42.
- SILGO GAUCHE, L.: *Textos ibéricos valencianos (Contestania, Edetania, Ilercavonia)*. Tesis Doctoral. Ejemplar mecanografiado en Biblioteca del S.I.P., Valencia, 1992.
- TOVAR LLORENTE, A.: Las inscripciones ibéricas y la lengua de los celtíberos. *BRAE*, XXV, Madrid, 1946, págs. 7-42.
- TOVAR LLORENTE, A.: Léxico de las inscripciones ibéricas (celtibérico e ibérico). *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, vol. II, Madrid, 1951, págs. 273-323.
- UNTERMANN, J.: Inscripciones sepulcrales ibéricas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 10, Castellón, 1984, págs. 111-119.
- UNTERMANN, J.: *M.L.H.*, vol. III. Wiesbaden, 1990.
- VALLEJO, J.: De Re ibérica. *Emerita*, XV, Madrid, 1947, págs. 207-214.
- VELAZA, J.: *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*. Universidad de Barcelona, Barcelona, 1991.
- VELAZA, J.: Una nueva lápida ibérica procedente de Civit (Tarragona). *Pyrenae*, 2.<sup>a</sup> ép., n.º 24, Barcelona, 1993.
- VELAZA J.: Epigrafía funeraria ibérica. *Las lenguas paleohispánicas en su entorno cultural*, UIMP, vol. I, Valencia, 1993.





**Lám. I.-** Vista del yacimiento arqueológico y su entorno. Foto M.A.D. A.F. C.N. 1025,29 (J.A.G.).



**Lám. II.-** Detalle del muro de contención. La inscripción se hallaba reutilizada como material de construcción. Foto M.A.D. A.F. C.N. 1020,30 (J.A.G.).





Lám. III.- Detalle de la inscripción, in situ, en el momento del hallazgo.  
Foto M.A.D. A.F. C.N. 1020,30 (J.A.G.).



Lám. IV.- Inscripción. Foto M.A.D. A.F. C.N. 1023,6 (J.A.G.).